

TORNO



OPERACION RETORNO POLITICO

Terminado el verano, e incluso la primavera, el masivo retorno político a las habituales ideas de residencia exige unas normas rigurosas de circulación, que HERMANO LOBO se complace a medias en publicar. Son éstas:

Se abre al tráfico, excepcionalmente, la vía por el Imperio hacia Dios, dirección Cuenca, por el ramal Guerra Campos. El desvío por Tarancón queda prohibido en ambas direcciones.

La entrada en FEDISA se hará por la antigua Primavera de Fraga (hoy, Avenida Solís), flanqueando las rondas Cabanillas - Oreja Aguirre, actualmente en obras.

La general número uno, Piñar - Girón, podrá ser transitada únicamente por los que vuelven, quedando prohibidos por el momento los giros a la izquierda, incluso los aparentes.

En la autopista López-Rodó se señalan dos puntos negros: Paso de las villas de Perich y Carandell. Se recomienda el desvío por el camino que va a la ermita de Torreciudad.

No encontrándose en buenas condiciones el firme del ramal Tierno, el enlace con la terminal de Base se hará por el túnel del Run-Run y por los accesos del Bisbiseo.

Las carreteras Laín y Ruiz Giménez serán utilizadas exclusivamente para los cambios de sentido, respetándose las señales de «ceda el paso», que dan prioridad a los que circulan por la vía Cesaraugusta.

La circulación proveniente de Portugal, con objeto de evitar el estrechamiento del artículo 2, que ha causado ya multitud de accidentes, se desviará por completo hasta el próximo lustro.

Para una mayor seguridad, se aconseja abandonar la autopista Central a la altura de la vieja ciudad amurallada del Conde Sánchez Covisa y seguir por el antiguo camino de herradura, llamado de los Guerrilleros.

RELACION DE ACCIDENTES OCURRIDOS DURANTE LA OPERACION RETORNO

Una familia compuesta de tres esposos, una esposa y quince hijos mueren en una gasolinera por ingerir gasolina de superior octanaje al que les correspondía.

Un matrimonio muere asfixiado dentro de su coche por conducir detrás de un camión durante toda la subida del puerto de Somosierra.

Al quitarse el sujetador dentro de un coche, se lo coloca de antifaz a su prometido, que iba al volante, y se estrellan.

Resucita milagrosamente al chocar el coche fúnebre que le conducía con una ambulancia, cuyo conductor pereció. El resucitado condujo al nuevo difunto metido en su propio ataúd hasta la localidad próxima.

Un «seiscientos» y sus cuarenta viajeros marroques caen por un barranco y perecen.

Se estrella en el kilómetro 23, el día 23, a las 23 horas, el día que cumplía veintitrés años. Sus 23 deudos le lloran desconsoladamente.

Muere por conducir una vaca embriagada a más de 100 kilómetros por hora.

